*Prólogo*

LA IMAGEN QUE NO CESA

*“Solemos andar a la caza de algo escondido*

*que sorpresivamente se revela como algunos sueños,*

*estos dejan huellas en la memoria y determinan*

*ciertos límites en las aproximaciones para alcanzarlos.*

*En la instantánea hecha a contraluz Valiente dibuja*

*sin acudir a la escritura impactado por la expresividad*

*de Alicia. Él supo prever en el escenario lo que más tarde*

*descubrió en el cuarto oscuro al revelar el negativo*

*de la imagen analógica”*

Sahily Tabares

A la ya extensa bibliografía pasiva sobre Alicia Alonso, que crece sin detenerse (y es de presumir que continúe haciéndolo con mayor intensidad en el futuro), se suma el presente libro, gestado de manera conjunta entre el fotógrafo Jorge Valiente y la periodista Sahily Tabares. Libro que une dos perspectivas culturales y creativas en armónica articulación, la visualidad de las imagines fotográficas de Valiente con la interpretación de Tabares sobre la misma y sobre Alicia y el ballet.

Alicia Alonso, como es sobradamente conocido, es una de las figuras más descollantes del ballet mundial del siglo xx. Jorge Valiente, por su parte, está situado entre el grupo de fotógrafos más reconocido en la fotografía cubana. Valiente la ha fotografiado por más de cincuenta años, desde una extraordinaria presentación para soldados cubanos, en una zona próxima a la Base Naval norteamericana de Guantánamo, en 1964, en que la artista bailó encima de la cama de un camión militar, y ahora se publican sus imágenes con el aporte escritural de su compañera en la vida y profesionalmente. La calidad estética de estas fotografías es evidente. Estamos en presencia, en el caso de Valiente, de una obra multitemática y recogida en varios libros previos.

La fotografía de la danza y el ballet es compleja de por sí, debido al constante movimiento escénico y a los constantes y abruptos giros y saltos de los bailarines. En el caso particular de Alicia Alonso, atrapar su gestualidad y su carácter, supone un conocimiento previo de su persona, de su repertorio y sus rasgos personales como bailarina. Valiente conoce de estos elementos por haber fotografiado a su modelo durante mucho tiempo y la ha seguido sostenidamente tanto en el escenario como en relevantes momentos de su vida social.

La personalidad y el talento de la excelsa artista quedan documentados por el lente del fotógrafo, quien se vale de los juegos de luces y sombras para potenciar el signo cuerpo y las profundidades de un arte enigmático a la vez que fascinante. La originalidad de un estilo, la postura prístina, el gesto despojado de artificios, la presencia natural y a la vez descollante del genio danzario, el movimiento que irradia vibraciones desde su epicentro, lo genuino en estado puro, son atributos de la modelo que la sagacidad y experticia del fotógrafo logran registrar en imagines hermosas y definitorias.

La frontera entre la práctica normal del ballet y su perfección, Alicia, halla en las fotografías de Valiente una precisa y artística recreación icónica. La imagen desbordante de Alicia, su carisma, lo efímero de cada actuación, se articulan en el libro y reciben el registro de eternidad que garantiza la imagen fotográfica. Alicia tejió con sus interpretaciones danzarias un mapa de algunos de los ballets más significativos, al otorgarle su indiscutible genio, *Giselle*, *El* *lago de los cisnes*, *Don Quijote*, *Carmen* y otros ballets, recibieron con sus performances cotas estilísticas de inigualable valor y Valiente lo ha sabido documentar para la posteridad. Lo emotivo, lo espiritual y lo estético de cada ballet Alicia lo potenció como pocas otras bailarinas, pero era necesario que quedasen esos testimonios gráficos como constancia de la proeza. Alicia gestó un lenguaje para esas coreografías, lo depuró e hizo con su dominio técnico y su singular expresividad corporal que dicho lenguaje quedase como patrimonio y legado del ballet universal.

Sahily Tabares aporta con sus palabras a que las imágenes establezcan un diálogo intenso con el lector interesado, el baletómano y el degustador de fotografía, los tres potenciales lectores del libro. Aparecen en el volumen, con toda justicia, personajes insoslayables en la vida de la bailarina, como Fernando Alonso, Azari Plisetski y Alberto Alonso, entre otros, los que merecen acertadas menciones y comentarios por parte de Tabares. Las evocaciones a que hace referencia la autora son realmente entrañables para Alicia en su larga y fecunda existencia, son imágenes muy importantes a la hora de valorar el conjunto de su vida. Tabares apunta interesantes datos sobre fotografía cubana en sus textos y todo lo refleja asociado a su gran conocimiento de la obra de Valiente y a sus intensos estudios de ciencias sociales. Es realmente un libro hecho a cuatro manos o, mejor expresado, a una mano y un ojo, un libro de dos voluntades y una sola protagonista, Alicia.

El ballet como totalidad del arte y la fotografía como medio insuperable para traducirlo, arte también, se conjugan en este volumen que nos depara un placer visual a la altura de los mejores libros de fotografía sobre la gran bailarina de Cuba y del mundo.

Rafael Acosta de Arriba

La Habana - Texas, octubre de 2018